

Cálculo del exsuperintendente de Salud Manuel Inostroza

“Unos 11.800 millones de pesos se pagaron por licencias médicas fraudulentas con plata de todos”

Manuel Inostroza recalca que “claramente aquí había no solo fraude, con bandas constituidas para hacerlo, sino que también había abuso por quienes han normalizado el típico chilenismo ‘te tiro una licencia médica’, que ocurre en fines de semana largo, septiembre y diciembre, meses en que hay más feriados.

FABIAN LLANCA

“Si multiplico estas 25 mil personas, que equivalen a las 35 mil licencias cursadas, por el costo promedio de una licencia médica, estamos hablando de que unos 11.800 millones de pesos se pagaron por licencias médicas fraudulentas con plata de todos porque salen del sistema público y privado”.

En su calidad de académico del Instituto de Salud Pública de la Unab, Manuel Inostroza comenta a propósito del estudio de la Contraloría que “quienes conocen el funcionamiento del sistema público esto era un secreto a voces, pero hasta ahora no había habido ninguna investigación que probara fehacientemente con datos y cruzando información pública”.

Respecto de las pérdidas generadas por los supuestos enfermos que viajaron al exterior, Inostroza calcula que “si considero la renta promedio de los cotizantes públicos y privados del año 2022 -un millón 14 mil pesos- y como en promedio las licencias tienen una duración de diez días, eso significa más o menos 330 mil pesos por cada licencia que se debe pagar. Si eso lo multiplicamos por las 35.585 mil licencias cursadas, resultan unos 11.800 millones de pesos (unos 12 millones 500 mil dólares) defraudados. El 61% eran de Fonasa y el resto de Isapres”.

Añade que “en Fonasa la pérdida es una combinación de plata fiscal y cotización del 7%; mientras que los beneficiarios de las isapres la pagan los que cotizan, incluso quienes no hacen fraude”.

Cargas fiscales

Otra carga a las arcas fiscales surge del personal contratado para cubrir las ausencias. “La directora de Presupuesto, Javiera Martínez, en la comisión de Salud del Congreso dijo que al sistema de salud chileno le cuesta en total



ELISA VÉRDUGO

“Esto era un secreto a voces, pero hasta ahora no había habido ninguna investigación que probara fehacientemente con datos y cruzando información pública”, dice el académico de la Unab.

el reemplazo de licencias médicas en general del orden de 330 mil millones de pesos anuales. Si estimamos que el 10% son fraudulentas, eso significan 33 mil millones de pesos (casi 35 millones de dólares). Estamos hablando de cifras muy significativas”, asevera Inostroza.

El exsuperintendente de Salud de los gobiernos de Ricardo Lagos, Michelle Bachelet y Sebastián Piñera asume que esta práctica no había sido enfrentada hasta ahora.

“Lo que sí había visto en varios hospitales públicos es que las unidades de recursos humanos utilizaban las redes sociales para pesquisar si en los días que las personas informaban de licencias médicas efectivamente hacían reposo. Sólo identificar a personas en Facebook o Instagram que cuando estaban con licencia médica aparecían con días de descanso en la playa o en el sur o en el norte, no necesariamente fuera de Chile. Eso se usaba como prueba para señalar al funcionario que claramente la licencia era incorrectamente emitida y que estaba cometiendo un fraude y podía ser objeto de sanciones admi-

nistrativas. Las investigaciones no eran tan extendidas porque había cierto temor a cómo reaccionan los gremios de la salud, que se oponen a este tipo de fiscalización y que impide su profundización”, asegura Inostroza.

En junio del año pasado, el Instituto de Salud Pública de la Unab publicó un estudio que concluyó que “el gasto en licencias médicas entre 2011-2022 subió de mil millones a 3,2 mil millones de pesos, o sea, se había multiplicado por tres en los últimos once años; y se había duplicado la tasa de licencias médicas por cotizante de Fonasa o Isapre al año”.

Inostroza recalca que “claramente aquí había no solo fraude, con bandas constituidas para hacerlo, sino que también había abuso por quienes han normalizado el típico chilenismo ‘te tiro una licencia médica’, que ocurre en fines de semana largo, septiembre y diciembre, meses en que hay más feriados. Acá se perdió el sentido del servicio público y hay un aprovechamiento, no de todos, eso sí”.

Grave práctica
 Para Rodrigo Varela, gerente

legal de la consultora Alto Inmune, el estudio de la Contraloría “deja al descubierto una gravísima práctica que se realiza en el sistema público y que no solo perjudica económicamente al sistema de salud en más de 600 millones de dólares anuales, en total, sino que además perjudica la buena fe pública, la productividad y a la gente honesta y trabajadora que muchas veces ve puesta en duda sus enfermedades producto de este megafraude al sistema”.

Varela acentúa que “es fundamental la generación de políticas públicas y privadas que permitan educar a toda la sociedad respecto del correcto uso de la licencia médica y que de una vez por todas se pueda erradicar a quienes lucran y abusan de este instrumento. Desde Alto Inmune ya hemos iniciado junto a las instituciones de salud privadas un exhaustivo análisis para detectar todos aquellos casos que hayan abusado y burlado el sistema y generaremos todas las acciones penales como administrativas contra médicos, beneficiarios y administrativos que se hayan visto envueltos en este delito”.